SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 plas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id
Estranjero. . . . 7'80 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.º

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 8 de Abril de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º ~~6.731~~ 6732

POLITIQUEOS

Cuando en vida del eminente estadista villanamente asesinado en Santa Agueda, en esta provincia los despechados se concertaron á la sordina para acaparar en un momento dado los destinos de la misma, tomaron el estribillo de censurar los actos todos de aquella honrada administración y de pronunciar la palabra *inmoralidad* á cada paso, cuando, dicho sea sin faltar á la verdad y dispuestos á sostenerlo y probarle, muy pocas épocas tuvo nuestra provincia en donde la honradez resplandeciera con mas explendor. En esa coalición de verdadera inmoralidad se amalgamaron los intereses encontrados contra un solo interes; varios hombres contra un hombre, y como la base constituyó un anacronismo, y como el contubernio se fundó sobre las bases de un pecado, resulta que todo cuanto hasta la fecha ha producido aquel pacto asqueroso todo tiene el pecado de origen.

En aquel tiempo, parte del elemento carlista apoyó á la situación, y lo que para los del contubernio era una inmoralidad, debe ser hoy lo mas natural del mundo; aquello que era una inmoralidad, fué ya entonces muy arreglado á costumbre en este distrito, en donde unos cuantos carlistas han formado y forman el núcleo de la grandiosa fuerza que tiene y cuenta el señor Herrero: lo que era una inmoralidad tratándose de inteligencias con los partidos extremos, fué luego y es hoy digno de encomio y de aceptación votando los republicanos contra el candidato republicano y dando su apoyo al candidato del cacique Roure, monárquico é inútil á todo serlo. El que aquella situación no quisiera guerra con nadie y procurara agradar todas las tendencias era inmoral, y se encuentra moral esto que viene sucediéndose y de resultas de lo cual la provincia pasa las de Cain y se ve envuelta en una red tupida de tiranías y explotaciones, que mas grande no puede ser gracias al caciquismo, á ese caciquismo contra el que en la oposición predicó la cruzada el señor Silvela y ahora tolera, consiente y apoya, como lo apoya, consiente y tolera el general Polavieja no obstante sus cartas y sus manifiestos.

* *
*

¿Y terminará esto? Nos preguntaba ayer un señor retirado ya de estas pequeñas lides y que lamenta la existencia de este asqueroso cuadro que Gerona y su provincia representa.

¡Vaya si terminará! le contestamos, y se nos figura que como el rosario de la Aurora. ¿Ha visto V. le preguntamos á la vez, que mal alguno dure cien años y que lo anormal pueda constituir regla perenne de procedimiento? Ha visto V. que un pais consienta muchos años el que los cuervos se aniden en las alturas de su decoro y que los reptiles le muerdan las plantas para inutilizarle de manera impune? No recuerda V. lo que ocurrió diez y ocho años hace? Ha olvidado lo que medió once años transcurridos? Pues aquello que parecia castillo inexpugnable, cayó estrepitosamente y de sus paredes ni el polvo queda ya.

Recuerda V. lo que hizo Moradillo, despues Fabra y Floreta y mas tarde el malogrado Maciá y Bonaplata? Los tres contaban en Madrid con quien les guardara la espalda y los tres pertenecian á partidos sérios, y los tres pagaron la patente á sus errores y á sus complacencias, á sus veleidades y á sus equivocaciones. Los tres fueron amigos nuestros, se entregaron en brazos de nulidades que se erijieron en caciques; de ellos nos separamos para defender como ahora la dignidad del pais ultrajada, y mas ó menos tarde cayeron para no levantarse mas perdiendo el prestijio que habian logrado; y esto tambien caerá.

¡Vaya si caerá! Tardará mas ó menos, pero caerá.

* *
*

Y caerá á impulsos de la voluntad del pais y á la sombra de su bandera, que es la que tremolamos mucho tiempo hace. Que el caciquismo se despache ahora á su gusto y saque sus diputados y sus senadores sin oposición, no quiere decir que sea bueno para su causa; esa soledad, ese aislamiento en que se le deja, es el mayor de sus martirios porque acusa repulsión, y como esta es el signo del desprecio público, detrás del aislamiento vendrá la indignación y despues el soplo final, la muerte, el escarmiento.

Esto es regla que no puede faltar: lo que anda desquiciado ha de entrar en caja, y como en la naturaleza se tiende al equilibrio, el equilibrio vendrá indispensablemente y con el la salvación de la provincia.

¡Vaya si vendrá!

Justo castigo de Dios

Los norteamericanos, que por tanto tiempo venian soliviantando los ánimos de cubanos y filipinos contra España, proporcionándoles toda clase de recursos morales y materiales para rebelarse bélicamente contra nuestra soberanía, han encontrado, como vulgarmente se dice, la horma de sus zapatos, llevando, como casi siempre sucede, en el pecado la penitencia.

Siempre habíamos creido que la Providencia no podía dejar impune tanta maldad y felonía tanta; pero tampoco hubiéramos creido que el castigo fuera tan inmediato.

Ellos armaron el brazo fratricida de los salvajes de la manigua y del Archipiélago filipino, á título de protectores del grito santo de independencia; y luego ¡oh sarcasmo! evocando los sacratísimos sentimientos de humanidad, que nunca han conocido, nos amenazaron, porque sí, con intervenir en nuestras discordias intestinas que ellos provomieron, si en un plazo relativamente breve no nos sometíamos á cubanos y tagalos. Esto, como es natural, no podíamos ni debíamos consentirlo, y no lo consentimos, produciendo tal injerencia la cuestión internacional, cuyo desgraciado resultado dió como epílogo final el despojo de nuestras colonias, llevado á cabo brutalmente á ciencia y paciencia de la llamada culta Europa, criminal espectadora de uno de los casos más públicos y notoriamente punibles de infracción del derecho internacional, y del triunfo salvaje del derecho de la fuerza.

Cuando los protagonistas, por derecho propio, del vil mercantilismo, despues de vencer habilmente la débil resistencia del gobierno mujeril de la Metrópoli, se creyeron dueños absolutos de la rica presa tan artera como asquerosamente adquirida, cubanos y tagalos, sobre todo estos últimos, hanles demostrado que en los campos insurrectos del archipiélago y la manigua se hacia la guerra con la guerra, y no con dulces y caramelos, como así lo pregonaron á voz en grito y lo practicaren á maravilla, con notorio escándalo de los verdaderos amantes de la Pátria, los sucesores y detractores del gran Weyler, verdadera y genuina representación, como llevamos dicho en artículos anteriores, del honor militar y de la honra nacional.

Todavía nos parecen un sueño nuestros recientes desastres por inverosímiles y extraordinariamente fabulosos; pero ante la realidad de los hechos no hay mas que doblar la cerviz y omitir toda clase de consideraciodes filosóficas.

Ya que por razones que están al alcance de todos (pero que no de todos merecen asentimiento, como lo atestigue el capitán Verdades) no nos es dable exigir las responsabilidades de nuestras desdichas nacionales, cábenos satisfacción indecible saber que el clima y el plomo enémigo diezman, allá en los fértiles campos de las que fueron nuestras colonias, las hordas salvajes de Mac-Kinley, alfa y omega de nuestras desgracias nacionales.

La noticia de que varios de los oficiales españoles prisioneros, vista la desidia y descuido de los gobiernos yankée y español, han hecho causa común con los tagalos para sacudirse el yugo feroz y despótico de los norteamericanos, nos ha causado excelente efecto. Nusotros hubiéramos hecho exactísimamente lo mismo.

Aguinaldo se nos hace simpático combatiendo heróica y tenazmente contra sus protectores los jingoes.

Aguinaldo, el aventurero y oscuro Aguinaldo, como brazo visible de la Providencia va á vengar una afrenta que nuestros generales y oficiales no supieron evitar, frustrando sangrientamente los deseos inmoderados de vergonzosa conquista del pais mas innoble, con apariencias de humanidad, que jamás se haya visto.

Antes decíase que Cuba era el cementerio de los españoles. Hoy el Archipiélago filipino sirve de eterna sepultura á centenares de norteamericanos.

Jamás la mano potente de la Providencia se habia manifestado de modo más inmediato.

¡Justo, justísimo castigo de Dios!

J. B. y C.

Palau Sabardera y abril de 1899.

DE TODAS PARTES

Un autor de *vaudevilles* refiere la siguiente historia de teatro:

Se estaba ensayando una obra de magia, y con objeto de demostrar á una joven artista algo miedosa que el descenso por escotillon no presenta peligro, me ofrecí á verificarlo en persona.

Al efecto me situé bravemente sobre un escotillon y pronuncié la palabra sacramental «¡Vamos!»

El tramoyista, queriendo demostrar tambien su pericia, movió el aparato con tal rapidez, que fuì á parar á lo mas hondo del sitio donde debía caer.

Esperimenté un pricipio de vertigo y esto hizo que se apoderara de mis piernas ligero temblor; mas yo no queria que nadie observara mi estado y di la orden de que se verificara la operacion de acenso. Pero cómo yo habia cometido la necedad de dar algunes pasos que me colocaran fuera del escotillon, éste ascendió pausadamente sin que yo subiera con él.

Y me encontré en apurado trance, sin conocer aquellos sitios, entre mil cuerdas, decoraciones y maderos; Busqué la salida ó mas bien la escalera que podria conducirme de nuevo al lugar del escenario donde el ensayo se verificaba, pero fueron inútiles mis paseos, pues caminaba á través de aquel dédalo y cada vez me veia mas comprometido.

De repente, oí una voz que desde lo alto decia:

—¿Qué es lo que hace ese hombre allá abajo? ¿Habrá encontrado algun amigo?

No habia en el lugar donde me hallaba un solo tramoyista que pudiera indicarme el camino que debia seguir, pues todos estaban ocupadísimos en la parte del escenario situada sobre mi cabeza.

Me decidí á llamar pidiendo que alguien bajara, pero mi débil voz no pudo ser oida, porque la apagaban los ecos de la orquesta, que tocaba fuertemente, como lo hacen casi siempre las orquestas en las obras de magía, y la apagaban también el ruido que producia la maquinaria y el subir y bajar de las decoraciones.

La inquietud me dominaba por completo.

—¿Es que voy á permanecer aquí toda la noche? me pregunté. ¡Buena va á ponerse la joven artista si se encuentra metida en esta situacion ridícula!

A fuerza de buscar y de dar vueltas, acabé por reparar en unas nubes que debían subir para coger una urraca y llevársela por los aires. Recordé que estaba muy próximo el momento en que dicha gloria había de verificar su ascension, y me instalé filosóficamente en su interior.

En efecto, diez minutos despues, oí la voz del jefe de los tramoyistas que gritaba valiéndose de su bocina:

—Arriba las nubes del hada de las ciruelas.

Los tramoyistas ponen manos á la obra, verifícase la ascension y yo aparezco, lindo y gracioso, en medio de las nubles.

¡Tableau!

COMIDOS POR ANTROPÓFAGOS

Los ingleses hacen cargos á las autoridades del Congo por no haber conseguido aún exterminar el canibalismo en ese Estado libre; pero como ven la paja en el ojo ajeno y no ven la viga en el suyo, podría servirles de meditación el relato de un náufrago, verdaderamente salvado por milagro de los dientes de los caníbales.

Un brickbarca de 800 toneladas, la «Mamhare», perteneciente al *New Guinea Dev'lopment Syndicale*, tripulada por veinte hombres y mandada por el capitán Jackson, volvía á Sydney después de haber hecho escala en Nares, en las islas del Almirantazgo y en la bahía de Humbolt, en el mar del Sur.

Un terrible ciclón echó á pique el brickbarca, pero antes la tripulación tuvo tiempo de acomodarse en los dos botes de salvamento. El uno contenía doce hombres, entre los cuales iba Jim Greem, único superviviente y narrador del suceso, y el otro ocho, contando con el capitán Jackson. Estos desgraciados perecieron poco después devorados por las horribles olas tormentosas.

Jim Greem y sus once compañeros abordaron á las costas de Nueva Guinea, después de treinta y seis horas de agonía, luchando con los elementos desencadenados.

Todos, sin embargo, desembarcaron sanos y salvos, con excepción de un tal Clark, que tenía un brazo roto.

Era á mediodía. El sol caía perpendicularmente, como plomo derretido.

El pobre Clark fué conducido por sus compañeros bajo la sombra de un árbol frondoso. Pocos instantes después un numeroso grupo de salvajes, armados de lanzas, hachas y mazas, se apoderó de los náufragos, les ató sólidamente y les condujo á su campamento.

Y así dice el narrador, á quien sin duda no le ha salido aún el susto del cuerpo:

«Jamás olvidaré esta escena. Nos echaron al suelo, atados, en medio de una especie de plazoleta, á cuyo alrededor había varias chozas. Junto á nosotros encendieron una gran hoguera, en señal de regocijo.

Un enorme salvaje armado de un cuchillo se abalanzó sobre Clark.

—¡Estamos perdidos!—dijo este desdichado.—¡Son caníbales!

En efecto, nuestro pobre compañero había sido escogido el primero á causa de su brazo roto. Le ataron sólidamente á estacas clavadas en el suelo, y... yo cerré los ojos para no ver nada, pero no pude menos de escuchar los horribles gritos de la víctima. ¡Qué horror!

Clark fué decapitado, y su cabeza, puesta en un palo, paseada por delante de todas las chozas que constituían aquel villorio.

Antes de poderme escapar presencié aún la muerte de otros dos compañeros.

Wright y Jones sufrieron también la muerte, sin ser martirizados.

Por fin, una noche la tribu entera estaba completamente embriagada.

En medio de su borrachera, un salvaje se acercó á mí, dándome un cuchillo para que cortara las ligaduras que me sujetaban. Me preparaba á libertar á mi y a mis compañeros, cuando el grito de un indígena me hizo comprender que estábamos descubiertos.

No tuve mas remedio que huir apresuradamente. Estaba descalzo, y mis pies chorreando sangre. Corrí, sin embargo, hasta llegar á un espeso bosque, donde pasé la noche, pudiendo llegar al dia siguiente á la costa.

Por fortuna, no lejos de allí divisé una vela. Era la barca «Pearl», cuyo capitán, Malkham, distinguió mi señal de auxilio (una chaqueta colorada en lo alto de un árbol).

Mandó una lancha á buscarme, y después de referirles lo ocurrido, ya á bordo de la «Pearl», hicimos rumbo á Samaray, distante de allí 50 millas, para organizar una expedición y volver en busca de mis compañeros que aún vivieran.

Lo hicimos así, en efecto; pero á nuestro regreso todos habian perecido comidos por los caníbales.

Habíamos llegado tarde.»

NAUFRAGIO DEL «STELLA»

Narración de un testigo presencial.—La caridad francesa.

Uno de los supervivientes de la catástrofe del «Stella», Mr. Rolland de Vesian, describe de este modo un episodio del terrible naufragio:

«A eso de las ocho, diez minutos después del choque, el «Stella» se inclinó violentamente sobre babor. Entonces me arrojé al agua y nadé; pero me sentí arrastrado al fondo. Cuando volví á la superficie, mi cabeza tropezó con un objeto, y me encontré bajo un bote salvavidas. Pude agarrarme á la quilla, y poco después nueve náufragos buscaban el mismo refugio. Otros muchos flotaban en torno nuestro, lanzando gritos desgarradores. Cuatro más lograron reunírsenos. A las nueve, una fuerte ola dió vuelta al esquife. Todos fuimos arrojados al mar; pero, exceptuando á dos, al máquinista y al fogonero, los demás pudimos recuperar el bote. Este se hallaba casi lleno de agua. Así permanecimos largas horas.

A media noche, uno de nuestros compañeros murió de fatiga y fué arrojado al agua. La madre del pasajero muerto, loca de dolor, murió poco después... A los pocos momentos, Jonhson, un robusto marinero que manejaba uno de los remos que encontramos en el interior del bote, caía también extenuado de cansancio. Ambos cadáveres fueron arrojados igualmente al agua.

En este momento uno de los fogoneros, que se había desvanecido algo, cae en nuestros brazos. Le sostuve fuera del agua hasta que murió, pero no tuve fuerzas para echarlo por encima de la borda.

A las siete próximamente divisamos á Alderney, que se hallaba á milla y media de nosotros. Después se nos aparecieron dos vapores. Agitamos nuestros pañuelos y gritamos con todas nuestras fuerzas; pero los barcos no nos distinguen. Sin embargo, uno de ellos se detiene, pero bien pronto sigue su rumbo. Hénos aquí de nuevo hácia la costa francesa.

Tratamos de remar, pero nuestras fuerzas estaban agotadas.

El cuerpo del pobre fogonero, que había muerto en mis brazos, flotaba dentro de nuestra lancha, casi mediada de agua.

Hácia el medio dia un pasajero llamado Edgar Anderson, que había remado como un Hércules, consiguió arrojar al agua el cadáver. No quedábamos más que ocho, y nos mirábamos unos á otros como preguntándonos quién sucumbiría primero.

Entonces apercibimos otro vapor.

Lanzamos nuevos gritos y agitamos otra vez nuestros pañuelos pidiendo socorro; pero tampoco nos vieron, y quedamos abandonados á nuestro destino.

Ibamos hacia alta mar. Olas enormes rompían contra nuestro barco, inundándonos de agua.

De pronto divisamos un pequeño remolcador que venía de tierra. Era el «Marsouin», de Cherbourg, perteneciente al Gobierno, y manejado por marinos veteranos.

Nos recogieron á las dos de la tarde, después de veinticuatro horas de angustias y completamente muertos de sed. Por fortuna, los tripulantes del «Marsouin» tenían preparados hornillos de carbón vegetal para que nos calentásemos, nos dieron vino hervido y nos cambiaron de ropa.

Las bondades que han tenido los franceses con nosotros están por encima de cuantos elogios se hagan. Cuando quisimos ofrecerles recompensas, nos contestaron desdeñosamente: ¡Estamos al servicio del Gobierno francés».

LOS TRIBUNALES DE HONOR

En el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* se ha publicado la siguiente orden circular del ministro, relacionada con la importante cuestión de actualidad de los tribunales de honor.

Dice así:

«Exmo. Sr.:

Nunca más necesario del prestigio de la institución armada que cuando se trata de su reorganización: y como la disciplina que le sirve de fundamento no ha de mantenerse solo por los preceptos de la ordenanza, sino por la elevada idea que el subordinado ha de tener de sus superiores, basada en el concepto de saber, justicia y moralidad de que los vea adornados, se hace preciso para el logro de este fin que desaparezca toda sombra de duda acerca de la conducta de los generales, jefes y oficiales del ejército cuando fuesen objeto de ataques que mancillen su honra y que por la índole del caso no puedan ser llevados á los tribunales de justicia para el esclarecimiento de la verdad.

Los tribunales de honor á que se refiere el título 25, capítulo 3.° del vigente Código de justicia militar responden á esa imperiosa necesidad y son los encargados de mantener incólumes el prestigio y la honra del ejército, expulsando de él á los que, olvidando sagrados deberes, no son dignos de vestir el uniforme militar, símbolo de abnegación, pundonor y amor á la pátria.

Por eso en el artículo 720 del citado Código, al establecer el tribunal de honor se consigna que podrá ser sometido á su fallo el que hubiese cometido algún acto deshonroso aunque hubiera sido juzgado por otro procedimiento, siempre que hubiere de continuar en el servicio.

A estos tribunales hay que dar cuanto apoyo necesiten, y en este concepto el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer preste á V. E. toda su cooperación á los citados tribunales de honor que, con arreglo á lo preceptuado en el Código, habrán de reunirse siempre que se tenga noticia de hechos deshonrosos que se supongan realizados por oficiales del ejército, bien para desvanecer aquellos no siendo ciertos, ó si desgraciadamente lo fueran, separar de las filas á los que se hubieran olvidado hasta ese punto de lo que el honor militar exige, haciéndose indignos de pertenecer á la colectividad armada.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento, etc., etc.

Dios, etc.—Madrid 3 abril 99.—*Polavieja.*»

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL DIA 7

De Filipinas

Una proclama

Parece que entre la Asamblea filipina y el general Ottis hay corrientes de armonía, que han dado por resultado un divorcio completo entre dicha Asamblea y las fuerzas insurrectas.

De acuerdo con la Asamblea ha publicado Ottis una proclama invitando á los indígenas á la paz.

La Asamblea ha aprobado este documento, pero duda del éxito, pues los rebeldes han empezado por no dejarlo circular por el archipiélago.

Estadística

Envían de Washington nota de las bajas que han tenido los norteamericanos en los combates verificados en Manila desde el 4 de Febrero hasta igual dia de Abril.

Segun esa estadística, las tropas de Ottis han tenido 184 muertos y 976 heridos.

Los rebeldes y Ríos

Dicen de Manila que los representantes del general Ríos han vuelto á la capital por haber fracasado sus gestiones cerca de los rebeldes de Betangas para la libertad de los prisioneros españoles.

Los insurrectos han manifestado que no pueden ni quieren tratar este asunto con el general Ríos

Le habrán conocido?

La politica tagala

Los rebeldes ha hecho correr por todo el archipiélago la noticia de que los yankées están completamente desalentados y convencidos de que les es imposible dominar la insurrección.

En los círculos políticos y militares de Washington se interpreta esto como una estratagema de los rebeldes para desvirtuar los efectos que pudiera producir la proclama de Ottis.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Sopa de ajo caldosa.—Cangrejada á la alcarreña.—Biftek á la española.—Lamprea de ternera.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de arroz.—Menudillos de gallina al «gratin».—Sardinas á la Santurzana.—Perdigones á la inglesa.—Postres.—Vinos.

Cangrejada á la alcarreña.—En un caldera de hierro, engrasada con aceite, se echan los cangrejos cuando la vasija está muy caldeada. Se tapa herméticamente y al cuarto de hora se retira el caldero del fuego, se espolvorean con sal los cangrejos y se vuelven á tapar hasta el momento de servirse.

Menudillos de gallina al «gratin».—Encebollados y salteados en manteca de cerdo los menudillos, y bien esponjados en su jugo, se colocan en una tartera, espolvoreando la superficie con pan rallado. Se tapa la vasija y se le pone brasa viva encima durante un cuarto de hora.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Un colega local de Barcelona publica las siguientes líneas:

«Un periódico militar publica el siguiente aviso: «Los soldados repatriados del Ejército de Filipinas llegados á la plaza de Barcelona en los meses de enero y febrero últimos á bordo de los vapores «Cachemire,» «Luzón,» «León XIII» y «Montserrat,» pueden cobrar sus alcances dirigiéndose á la comisión liquidadora de la Caja de Ultramar, donde se encuentran depositados.

Sería muy conveniente que la prensa toda diera la mayor publicidad á este aviso para que, llegando á conocimiento de los interesados, se hiciera imposible el que fueran víctimas de inícuas explotaciones.»

—De *El Regional* de Figueras:

«Se nos dice que el lunes por la tarde fué maltratado en la calle de Perelada un sugeto que se hallaba en casa de sus suegros entreniendo haciendo caricias á su tierno hijo, cuando pasó una cuadrilla de desvergonzados que se dice ser de Vilabertrán, y le insultó de tal manera que aquel se vió obligado á coger un garrote para defenderse, pero con el mismo fué herido en la cabeza, cuello y demás partes del cuerpo. Parece que no es la primera víctima de aquellos civilizados á la moderna que se nos dice insultan á cuantos encuentran al paso; y si es una mujer que vaya sola, tiene que meterse en alguna casa, para evitar un atropello de parte de aquellos que acompañan generalmente tales hazañas con asquerosas blasfemias.

»Si las acusaciones son verdaderas, las autoridades no pueden cerrar los ojos á tales atrocidades, y han de hacer comprender á esas gentes que Figueras no es una selva por civilizar.»

—*El Ampurdanés* de Figueras publica en su último número un manifiesto á los electores federales de aquel distrito, aconsejándoles que acudan á las urnas en las próximas elecciones para diputados á Cortes, votando la candidatura de don Francisco Pí y Margall, enfrente de la del señor Vilallonga.

Parece que la próxima lucha electoral sera muy reñida en dicho distrito.

—El dia 13 del corriente abril y 1.° del venidero mayo, se verificarán las operaciones de demarcacion de las minas «Sexta» y «Séptima», respectivamente, ambas de hierro y sitas la primera en los parajes conocidos por Multrá, Falcó y Corbera, y la segunda en Serras de Griman, de San Miguel de Culera. El registrador de las mismes lo es don Cosme Puig y Boyer.

—Mañana por la noche la sección lírico-dramática del «Centro Moral Gerundense», pondrá en escena en su bonito teatro el drama trágico en dos actos *Verdugo y Sepulturero* y las piezas *53.333 y Embolica que fa fort.*

Para el domingo, 16, dicha sección prepara otra variada función en la que se pondrá en escena un bonito drama en 3 actos y se estrenará un chistoso juguete.

—Ayer tarde visitó nuestra Redacción Innocenti Arnaldo, de Roma.

Dicho joven ha visitado casi todas las capitales de Europa y hace sus viajes á pié.

Lleva recorridos, en un año y medio, 20.000 kilómetros y le faltan para acabar de realizar el viaje que se ha propuesto hacer, andar 14.000 kilómetros más.

Arnaldo se encuentra en perfecta salud y ostenta gran número de condecoraciones de sociedades, sports, etc., etc.

Hoy saldrá de esta ciudad para Granollers y Barcelona, desde donde se dirigirá á Svegia y Novvegia, dando por terminado su viaje al abrirse la Exposición de París en 1900.

—El alcalde de Santa Cristina de Aro ha comunicado á este Gobierno civil que han sido reintegrados en sus cargos los concejales de aquel Ayuntamiento que se hallaban suspensos.

—Esta noche se estrena en este coliseo la zarzuela «El querer de la Pepa».

—Hoy llegará á Figueras el comandante don Antonio Moran.

—A nuestro distinguido amigo el coronel don José García Izquierdo, le ha sido concedido el retiro con el haber mensual de 562'50 pesetas.

—La Diputación provincial ha acordado no procede conceder el perdon de contribución solicitado por el Ayuntamiento y Junta pericial del pueblo de Llers, por no importar las pérdidas sufridas la cuarta parte de la riqueza líquida imponible de aquel distrito.

—Hoy es esperado don Antonio Camyn, candidato por el distrito de Santa Coloma de Farnés.

—La Diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta el servicio de bagajes de esta provincia correspondientes al ejercicio de 1899-1900.

—El candidato encasillado por este distrito señor Herrero, salió ayer de esta ciudad con objeto de visitar varios pueblos.

—De *La Publicidad* de Barcelona:

«Algunos periódicos de Gerona han anunciado que el Sr. Lletjet retiraba su candidatura por el distrito de La Bisbal.

»Es inútil que los subordinados del señor Roure pierdan el tiempo inventando nuevas candidaturas. Los republicanos de todo el distrito apoyan al Sr. Lletjet, y por lo tanto nuestro amigo ni *se ha retirado* ni *se retirará*.»

Ya que del distrito de La Bisbal hablamos, debemos decir que según dicen amigos del señor Rubaudonadeu, este señor no piensa *retirar tampoco* su candidatura.

—El gobernador civil señor Montaner

se ha dirigido al alcalde de esta ciudad señor Boxa, rogándole que excite á los vecinos de Gerona á tener alumbrados los portales y las escaleras en las casas que permanezcan durante gran parte de la noche abiertas.

Nuestra primera autoridad funda su ruego en lo difícil que se hace la vigilancia cuando las gentes de mal vivir, á merced de la obscuridad, pueden sacar moldes de las cerraduras de los pisos y hasta permaneeer ocultas teniendo una guarida en cada portal.

Aplaudimos la disposión del señor Montaner.

—El domingo 9 del actual, la sección dramática del «Circulo Obrero» pondrá en escena el drama *La Aldea de San Lorenzo.*

—La Diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta el suministro de carne, vino, harina, arroz, chocolate, patatas, leña, aceite y fideos con destino á los establecimientos de beneficencia y el suministro de papel para la imprenta del Hospicio, durante el primer semestre del próximo ejercicio de 1899 á 1900.

La Comisión provincial fijará los precios y demás condiciones que han de servir de base para las respectivas subastas, así como los días en que hayan de celebrarse.

—El *Imparcial*, segun los telegramas de Madrid, publica un artículo encaminado á demostrar la necesidad de adoptar un plan general de pantanos y canales de riego para aumentar la riqueza agrícola, añadiendo que el Cuerpo de Ingenieros de canales tiene un plan facilísimo que, despues de realizado, permitiria regar un millón y medio de hectáreas, aumentando la riqueza pública en cantidad de 4.000 millones de pesetas.

—Suspendida la Junta administrativa que debía celebrarse en la Delegación de Hacienda el día 29 de enero último por no haberse podido hacer la notificación al interesado don Francisco Campos y Vidal, vecino de Figueras, por desconocerse su paradero, según manifiesta el alcalde de dicha ciudad en comunicación de 28 del citado mes; el señor delegado cita á dicho Sr. Campos, para que el 28 del actual y hora de las doce de su mañana, comparezca á la Junta administrativa que tendrá lugar en el despacho de dicho jefe administrativo, para defenderse de los cargos que le resultan del expediente de defraudación que se le sigue por contrabando de cerillas y fósforos.

—Su Mejestad la Reina ha ordenado que se envien mil pesetas de su peculio particular, á la familia del malogrado Peral.

—El sábado de la próxima semana, víspera de la votación de diputados, se celebrará, como en años anteriores de elecciones, un meeting de propaganda electoral, en el teatro de Figueras.

Distracciones

Entre marido y mujer:

—Antes de nuestro matrimonio,—dice ésta—me dijiste que el camino de la vida estaría sembrado de flores para mí. Y en vez de eso, aquí me tienes remendando unas botas.

—Pero mujer, ¿querías andar descalza entre rosas y espina?

***

Una mujer muy maldiciente, refiriendo una disputa que habia tenido con una amiga suya, decía:

—Estuve á punto de dirigirla un insulto atroz; pero me mordí la lengua para contenerme.

—¿Y no se envenenó después?

MINIATURA

Viste en él mil perfecciones
y por su amor me dejaste.
Mujer al fin, te cansaste
de las mismas emociones
y tras otras te lanzaste.
Hoy en tu amor propio herida,
vienes á mi arrepentida;
quizás sea fingimiento
lo que á mí te trae rendida,
mas todo te lo consiento;
pues tanto es lo que te adoro
que, por no dejar de amarte,
aun perdiendo mi decoro,
soy yo, Rosa, quien te imploro
que me dejes perdonarte.
¿Que así cometo un pecado?
Tal vez: más escarnecido,
heripo y vilipendiado
perdonó el Crucificado
al ladrón arrepentido.

Antonio Soler

Teatro Principal

Función para hoy sábado 8 abril de 1899

1.° La zarzuela en un acto,

La flor de la montaña

2.° Estreno de la zarzuela en un acto,

El querer de la Pepa

3.° La zarzuela en un acto,

EL GAITERO

A las 8 y media.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Genaro mr. Dosinio ob. cf.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de la Congregación Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 y cuarto de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 y cuarto de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Concepción, en la Catedral.

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

Después, mientras Marta escondía el arma en el estuche de su violín, dijo, dirigiéndose á Rupin:

—¿Has cogido ya el hilo?.. No tenemos nada, absolutamente nada que temer del perro del guarda; no puede ladrar ni morder: le hemos arrancado la lengua y le hemos puesto un bozal. Peor para él si piensa mezclarse en nuestros asuntos. Le *sonaremos* tanto y tan fuerte que como no tenga pacto con el diablo no podrá reconocernos más que en la otra vida en donde ya no tendremos miedo.

Sonar á alguno es un vocable de creación y de importantancia recientes.

Esta palabra apareció bajo el sentido que tiene hace poco tiempo, á consecuencia de un asesinato cometido en la persona de un sargento de policía, encargado de detener á una joven acusada de robo. *Sonar* á un individuo es cogerle por las orejas ó por el pelo y golpearle la cabeza contra un cuerpo duro, que suele ser, por la común, la pared ó el suelo, hasta que «la *campana* se rompa», ó en otros términos, hasta que la caja ósea se abra y deje perder el sentido, y á veces hasta la vida, por los violentos golpes que recibe.

Los amables ganapanes que se dedican á esta nueva diversión, han proporcionado ellos mismos á la policía la etimología de la palabra.

Rupin se decidió al fin.

—Pues me decido, ya no tenemos que hacer más que avisar á los amigos para que nos ayuden á la tarea..

—Tambien me he ocupado de eso, príncipe—le dijo el granujilla con tono zumbón.—Antes de venir aquí, les he metido en el tubo acústico la noticia á *Replumase* y á sus colegas, gente toda de pelo en pecho, que como sabes, componen la banda llamada *Derriba Puertas* que se hallan aquí, cerca de la orquesta y que no esperen más que la señal de la batuta para empezar el baile.

La vieja le dió un abrazo cariñosísimo diciéndole:

—Si el asunto no te conviene—dijo la vieja—no te mezcles en él. Arsenio, yo y los compañeros, nos sobramos y nos bastamos para llevarlo á *feliz* término.

El pillete le envió un beso con la punta de los dedos.

—¡Bravo, mamá, sois mas valiente que un *macho*! ¡Sois la esposa que mi digno papá se mercía! ¡Mi digno papá que terminó su carrera en la guillotina.

Luego, dirigiéndose al exgigante, su hermano, añadió:

—¿Tú querrías mejor acabar tus días en un lecho, verdad, mimitos? ¡Cualquiera diría que eso es costumbre entre los de nuestra familia! ¡Caramba, cualquiera diría que por tus venas circula sangre de gallina!

Su hermano levantó el puño.

—¡Arsenio!... ¡Tén cuidado!... Ya sabes que tengo mucha paciencia; pero en el momento en que se acaba...

El Ardilla cogió la botella de encima de la mesa:

—Ya sabes que no te temo, señor Golian. ¡A veces suele uno encontrarse con la horma de su zapato! Pudiera tambien ocurrir que llovieran chuzos y que tú te hallases debajo de la gotera...

La judía exclamó:

—¡Queridos mios, hijos de mis entrañas, no os pegueis! Mejor es que nos ocupemes con calma del asunto. Demasiado sé que os amais en el fondo, y yo por mi parte quiero al uno lo mismo que al otro. Ambos sois mis hijos.

—Si yo no me niego á cooperar al asunto—dijo al cabo de un momento Rupin—pero antes de comprometernos es preciso estudiar detenidamente el asunto, porque como debeis comprender, empleando la misma frase que mi hermano acaba de emplear hace un momento, á veces puede uno encontrarse con la horma de su zapato, y es preciso discutamos sin apasionamiento.

El granujilla dejó la botella sobre la mesa.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre	
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro.	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea. . .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 miuntos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

—Está bien, querido hermano, al fin sois razonable, y puesto que quereis discutir, discutamos como si nos encontrasemos en la Cámara...

—Además, temo á ese agente, que según nos has dicho se encuentra en el salón y cuya conversación con los guardias has sorprendido.

—¿El polizonte?... No es por nosotros por quien ese señor se ha introducido en estos lugares... Busca á ese imbécil de Riflar, que ha querido ver la hora en un reloj del vecino.

—Bien, sea; pero ese hombre no permanecerá con las manos en los bolsillos como un observador poco preocupado por los sucesos que ante su vista se van á desarrollar, y si, como nos has diche, basta con un tiro para que acudan todos los guardias que se hallan de punto en los alrededores...

—Ese tiro no lo podrá disparar.

—¿Y quien se lo impedirá?

Yo.

—¿Cómo?

Arsenio se arrellanó en la silla.

—O se es listo ó no. Yo no me chupo el dedo. Como comprenderás, para disparar un tiro es preciso tener un arma; esto es tan indispensable como la tela para hacer un vestido.

—Bueno, ¿y qué quieres decir con eso?

—Quiero decir que desafío al llamado Terrason, este es el nombre del agente de que se trata, á que halle su instrumento en los bolsillos de su chaquetón, puesto que yo acabo de escamoteárselo con gran suavidad y con todas las reglas del arte, escurriéndome con precaución detrás de él y metiéndole la mano en el bolsillo, en el momento en que se hallaba más absorto en la lectura de sus papelotes.

—¿Has hecho eso?

—¿Tiene la cosa en si algo de particular? Y para que te convenzas, aquí tienes el juguete.

Y sacó de debajo de su blusa el revolver del polizonte; pero al ver que el exgigante alargaba la mano para apoderarse del arma, le dijo:

—Dispensa, pero conservo la joya para mi servicio personal. ¡Hay algunas gentes de brutalidad tal!... Además, que me puede servir para arreglar las cuentas de algún marido celoso, porque cuento al salir de aquí, con ir á decir cuatro palabritas á una recién casada, muy linda por cierto.

Y agregó, dando un golpecito en el hombro á la ciega:

—¡Mientras tanto, voy á depositarlo en el receptáculo de la inocencia! ¡Eh, tú, alma de cántaro!... ¿Qué demonios haces? ¿Estás dormida?...

—¿Me llamas, Arsenio?—dijo la ciega haciendo un movicomo el de una persona que se despierta.

—Sí, toma esto, y guárdamelo en el estuche de tu violín. Creo que nadie sospechará que se halla ahí dentro. No se lo entregarás más que á mi personita...¿Lo oyes?

La joven alargó la mano; pero al tocarlo, exclamó con terror:

—¡Un arma!...

—Sí, un arma; pero no tengas miedo: te aconsejo únicamente que la manejes con sumo cuidado y tomando toda clase de precauciones. Está cargada, y si por desgracia se te dispara, resultarían una porción de *inconvenientes*—vestidos de uniforme—cuya presencia nos estorbaría bastante en el ejercicio de nuestras funciones.

La vieja apoyó esto con un acento que no admitia réplica.

—¡Vamos, estúpida, no hagamos gestos!... ¡Eh! Obedece. Después de mi primogénito, Arsenio es el jefe de mi familia.

El Ardilla saludó con cómica gravedad.

—Gracias mamá. Me honrais demasiado; yo pondré cuanto pueda de mi parte para hacerme digno de tal dintinción.